

EXCLUSIVA DE NUEVO DIARIO A UNA CIENTIFICA ARGENTINA EN EE.UU.

Técnica para reducir el calentamiento global

Graciela Chichilnisky (foto) es investigadora de la Universidad de Stanford. Patentó un sistema para frenar el calentamiento global: retira el CO₂ y le da uso industrial.

lunes, 24 de diciembre de 2012

Una científica argentina radicada en Estados Unidos dice tener una innovadora solución ante la amenaza constante del cambio climático.

Tras varios años de ensayos en el Centro de investigaciones de la Universidad de Stanford de Estados Unidos, la científica Graciela Chichilnisky patentó junto a otros investigadores, una técnica que permite captar el carbono de la atmósfera y venderlo para uso industrial.

En diálogo exclusivo con **Nuevo Diario**, Chichilnisky explicó sobre su proyecto llamado Termostato Global, del que entiende que debe ser considerado como el mejor camino para frenar el calentamiento global y darle un uso útil al dióxido de carbono (CO₂), cuyo exceso en la atmósfera es la principal causa del aumento de temperatura en el clima global.

“Al bajar la concentración de carbono en la atmósfera, bajará la temperatura y con eso aumentará la cobertura de hielo global, en los polos bajará el nivel del mar y la incidencia de tormentas huracanes, sequías e inundaciones”, describió la experta.

Innovación

El proyecto se denomina Termostato Global (GT) y se formó en el 2006 para desarrollar y comercializar una tecnología única para la captura directa de dióxido de carbono de la atmósfera y de otras fuentes industriales.

“Más energía se produce, cuanto más las emisiones de carbono se reducen”, fue lo que dijo al reflejar sobre el funcionamiento de su planta.

Con mucha fe, sostuvo que su producto Termostato Global no es otra cosa que la “solución técnica” al calentamiento global, y por ello está decididamente convencida en demostrar que también es económicamente viable.

Inversión costosa

Las torres de GT cuestan nada más y nada menos que 40 millones de dólares, y según explicó, “con la venta del CO2 capturado en dos años y medio se recupera la inversión”.

Aseguró que “la Argentina no está lejos de lograrlo. Se necesitan recursos financieros y de ingeniería”, destacó al Multimedio, sobre la creación de estas innovadoras plantas que hasta pueden capturar un millón de toneladas de carbono por año.

“Se necesita dinero y voluntad”

Ante la amenaza del cambio climático, **Nuevo Diario** consultó a la científica sobre la posibilidad de implementar estas torres de reducción de carbono en el país, ya que su alto costo obliga una importante inversión de parte de los industriales interesados en este plan en cuidado del medio ambiente.

“Se necesita dinero, pero más que nada se necesita voluntad”, respondió Chichilnisky. No obstante, recalcó que este tipo de tecnologías son pueden marcar la diferencia sobre el ambiente en 10 o 20 años a partir de su implementación.